

INFORME SOBRE LOS SERVICIOS DE FARMACIA EN EUROPA







Todos los días, las farmacias de barrio atendemos no sólo a pacientes, sino también a vecinos, cuidadores, padres, niños y ancianos, cada uno con su propia historia, sus propias necesidades y preocupaciones, y que depositan muchísima confianza en las caras conocidas que ven detrás de nuestros mostradores y en nuestros espacios de consulta.

Tanto si se trata de tranquilizar sobre un nuevo medicamento como de dispensarlo, suministrar y administrar una vacuna que puede salvar vidas, identificar un posible riesgo para la salud mediante servicios de cribado, tratar dolencias comunes o ayudar a alguien a gestionar una enfermedad de larga duración, nuestro papel ha crecido mucho más allá de lo que muchos imaginan. Las farmacias de barrio hemos ido ampliando progresivamente nuestra función esencial de dispensación de medicamentos para desempeñar un papel cada vez más importante como sanitarios accesibles, asesores de confianza y puentes vitales dentro del sistema sanitario.

Este informe refleja la evolución de nuestra profesión. Muestra cómo, a través de la educación, la innovación y la empatía, estamos prestando servicios que mejoran los resultados sanitarios, reducen las visitas al hospital, refuerzan la prevención y, en definitiva, acercan la asistencia a las personas, especialmente en comunidades desatendidas o rurales donde a veces somos el único contacto que existe con el sistema sanitario.

Pero este informe es también una llamada a la acción. Para aprovechar todo el valor que podemos ofrecer, necesitamos las herramientas, la formación y el apoyo adecuados. Necesitamos marcos políticos que reconozcan la atención esencial que prestamos, no sólo en tiempos de crisis (como durante la pandemia de COVID-19), sino todos los días.

Nuestro trabajo está arraigado en las comunidades a las que servimos y se basa en la creencia de que la asistencia sanitaria debe ser personal, equitativa y estar al alcance de todos. La farmacia es el lugar donde los medicamentos se dispensan con cuidado y pericia y donde cada interacción ofrece conexión y orientación. Es a la vez la piedra angular de una asistencia sanitaria segura y un lugar de confianza dentro de la comunidad.

Le invitamos a leer este informe como un compromiso compartido de más de 500.000 farmacéuticos de toda Europa: hacer que la salud sea más humana y más accesible para todos.

RESUMEN EJECUTIVO

Las farmacias de barrio desempeñan un papel esencial en la prestación de una asistencia sanitaria accesible, equitativa y de alta calidad en toda Europa. Se encuentran entre los profesionales sanitarios más fiables y disponibles, y a menudo son el primer, y a veces único, punto de contacto entre las personas y el sistema sanitario. Este informe ofrece una panorámica completa de los actuales servicios de farmacia y presenta recomendaciones políticas para aprovechar todo su potencial.

El informe muestra cómo los servicios farmacéuticos parten de la base de confianza derivada de ser el profesional que dispensa los medicamentos para ofrecer una gama cada vez más amplia de intervenciones sanitarias: desde la promoción de la salud y la prevención de enfermedades hasta el manejo de enfermedades crónicas, la gestión de afecciones agudas como las dolencias comunes, las revisiones del uso de medicamentos, la vacunación, el cribado, la derivación y el apoyo a la salud digital. Estos servicios contribuyen significativamente a mejorar los resultados de los pacientes, reducen las hospitalizaciones, mejoran la adherencia terapéutica y alivian la carga del sistema sanitario.

La pandemia de COVID-19 acentuó aún más el papel estratégico de las farmacias de barrio. A lo largo de la crisis, estas farmacias garantizaron la continuidad asistencial, realizaron pruebas para detectar infecciones, administraron millones de vacunas, suministraron medicamentos y apoyaron iniciativas de salud pública, reforzando su valor como sanitarios de primera línea que siempre están disponibles para lo que haga falta. Sin embargo, los obstáculos del sistema -como marcos jurídicos obsoletos, modelos de reembolso incoherentes y acceso limitado de lectura y escritura a los historiales médicos digitales- siguen dificultando la implantación y el reconocimiento más amplios de estos servicios esenciales.

RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS



Un cambio estratégico en las políticas: reconocer a las farmacias de barrio como socios esenciales en la prestación de una asistencia sanitaria sostenible y centrada en las personas, y capacitarlas mediante una regulación de apoyo, una inversión adecuada y una integración a nivel de todo el sistema.

Reformas reglamentarias: ampliar el ámbito de actuación de los farmacéuticos en función de sus áreas de competencia y eliminar las barreras legales a la prestación de servicios



Financiación sostenible: garantizar una remuneración adecuada y coherente de los servicios farmacéuticos que refleje su contribución clínica y de salud pública.



Planificación del personal: reforzar la formación, el liderazgo y el desarrollo profesional continuo.



Preparación ante las crisis: integración plena de las farmacias en los marcos nacionales de respuesta de salud pública.

Acceso y equidad: reforzar el papel de las farmacias en la reducción de las desigualdades sanitarias garantizando su presencia en zonas desatendidas y permitiendo el acceso a medicamentos especializados, reforzando de esta manera la cohesión territorial.



Administración antimicrobiana: permitir a las farmacias asumir un papel proactivo en el control de las infecciones y el uso de antibióticos.



SOBRE EL PGEU



El Grupo Farmacéutico de la Unión Europea. (PGEU, por sus siglas en inglés) es la voz de los farmacéuticos de barrio en Europa. Fundado en 1959, el PGEU reúne a las asociaciones nacionales de farmacias y farmacéuticos de más de 30 países europeos, incluidos los Estados miembros de la UE, los países candidatos, el Reino Unido y los países del EEE. El PGEU representa a más de 500 000 farmacéuticos que trabajan en más de 160 000 farmacias de barrio.

>500 000

Farmacéuticos

>160 000

Farmacias de
barrio

La misión del PGEU es promover el papel de los farmacéuticos como proveedores esenciales de una asistencia sanitaria de alta calidad y centrada en el paciente, y garantizar que la práctica farmacéutica siga evolucionando en respuesta a las necesidades de la sociedad y del sistema sanitario. Mediante el compromiso político, el intercambio de buenas prácticas y la representación a escala de la UE, el PGEU aboga por un marco normativo y profesional que permita a los farmacéuticos contribuir plenamente a la salud y el bienestar de los ciudadanos europeos.

LAS FARMACIAS DE BARRIO EN EUROPA



En toda Europa, las farmacias de barrio figuran entre los profesionales sanitarios más accesibles y en los que se tiene más confianza, y prestan servicios esenciales, cada vez más complejos, en todas las regiones.

Con más de 160.000 farmacias de barrio y más de medio millón de farmacéuticos cualificados trabajando en ellas, forman parte de la vida cotidiana de las personas y a menudo son el primer (y a veces único) punto de contacto con el sistema sanitario.

Los farmacéuticos cursan al menos cinco años de estudios universitarios y continúan su desarrollo profesional a lo largo de toda la vida, lo que les sitúa en una posición privilegiada para responder a las necesidades del envejecimiento de la población, el aumento de las enfermedades crónicas y las persistentes deficiencias en el acceso a la atención sanitaria.

Los ciudadanos europeos realizan cada año más de cuatro mil millones de visitas a las farmacias de barrio: una prueba clara de que las farmacias son una puerta de entrada vital a la asistencia sanitaria. Su presencia tanto en las ciudades como en las zonas rurales, combinada con unos horarios de apertura más amplios, hace que el acceso a la asistencia sea más equitativo. Para muchas personas, la farmacia local es un lugar familiar y acogedor donde las barreras lingüísticas o de movilidad se alivian gracias a la empatía, el apoyo profesional y la continuidad de la atención. A menudo, los farmacéuticos atienden a las mismas familias durante generaciones, estableciendo relaciones duraderas basadas en la confianza y la experiencia.

Más allá de su principal función de dispensar y asesorar sobre medicamentos, las farmacias de barrio desempeñan ahora un papel más amplio en el ámbito de la **salud pública y clínica**. Administran vacunas, ayudan a dejar de fumar, gestionan enfermedades crónicas y realizan pruebas en el punto de atención, prestando servicios centrados en la persona y basados en pruebas que mejoran los resultados. Estas intervenciones reducen los ingresos hospitalarios, aumentan la adherencia y benefician especialmente a las personas con múltiples afecciones o que viven en zonas desatendidas.

La **pandemia de COVID-19** puso de manifiesto este papel estratégico de las farmacias. Las farmacias permanecieron abiertas durante los cierres, suministraron medicamentos esenciales, informaron al público, realizaron pruebas y administraron millones de vacunas. Esta respuesta mostró cómo los farmacéuticos pueden aliviar la presión sobre unos sistemas sanitarios desbordados y reforzar la resiliencia de la población cuando se utilizan plenamente.

Las políticas van ajustándose a esta realidad. A nivel nacional y de la UE, existe un impulso creciente para **integrar más a las farmacias de barrio en la atención primaria y la salud pública**. La Comisión Europea ha reconocido la contribución de las farmacias a la optimización de los medicamentos, la administración de antimicrobianos y la prevención y detección del cáncer. El Parlamento Europeo ha reconocido el papel vital de los farmacéuticos durante la pandemia de COVID-19 y ha pedido una mayor integración en las iniciativas sanitarias de la UE. Cada vez más, los Estados miembros remuneran los servicios avanzados que facilitan las farmacias además de dispensar medicamento, reflejando su **valor añadido para los pacientes y los sistemas sanitarios**.

Este informe traza un mapa de los actuales servicios de las farmacias de barrio en toda Europa, ilustra su contribución a la salud y el bienestar e identifica medidas prácticas para liberar todo su potencial de cara al futuro de la sanidad europea.

SERVICIOS DE FARMACIA



Los servicios de farmacia son actividades sanitarias profesionales prestadas por las farmacias de barrio, cuyo pilar es la dispensación segura de medicamentos y un abanico cada vez más amplio de intervenciones sanitarias adicionales. Están diseñados para optimizar el uso seguro y eficaz de los medicamentos, mejorar los resultados sanitarios y ayudar a los pacientes en su día a día sanitario.

Para los pacientes

Las farmacias de barrio están integradas en el tejido local y ofrecen un acceso cómodo a la atención sanitaria, con amplios horarios de apertura y sin necesidad de cita previa. Esto es especialmente valioso para las personas con enfermedades de larga duración, los ancianos, los cuidadores informales y los habitantes de zonas rurales o desatendidas. Los farmacéuticos ofrecen un apoyo personalizado y confidencial basado en la familiaridad y la confianza, y así aconsejan sobre nuevos medicamentos, ayudan a gestionar regímenes complejos, tratan dolencias comunes e identifican riesgos mediante pruebas de cribados, para que los pacientes tengan a su lado a alguien que les ayuda a cuidar de su salud.

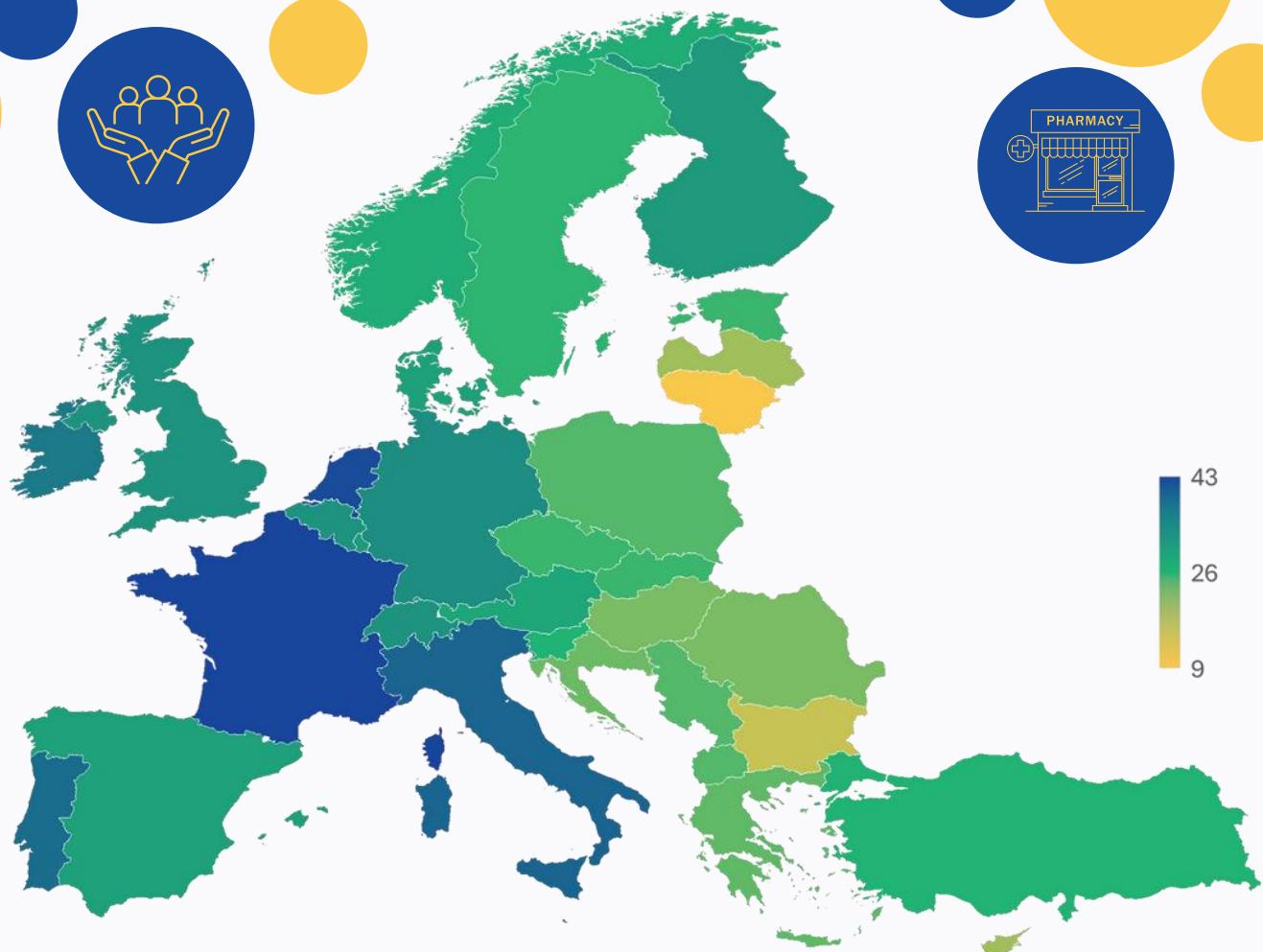
Para los sistemas sanitarios

Los servicios de farmacia son una forma rentable de prestar mejor asistencia cerca de casa. Ayudan a prevenir hospitalizaciones evitables, permiten una detección precoz más temprana, favorecen la adherencia al tratamiento y reducen la presión sobre la medicina general y los servicios de urgencias. En muchos países, los farmacéuticos también administran vacunas, supervisan terapias a largo plazo y contribuyen a la vigilancia de la salud pública.

Para la sociedad

Con más de 160.000 farmacias en toda Europa, ninguna otra parte del sistema sanitario es tan accesible, lo que favorece la equidad sanitaria y la cohesión territorial. Las farmacias refuerzan la resistencia del sistema (como se demostró durante COVID-19, cuando permanecieron abiertas, se adaptaron rápidamente y apoyaron a sus comunidades) y encarnan un enfoque moderno y centrado en la persona que mejora los resultados, impulsa la prevención y hace que la asistencia sanitaria sea más sostenible y receptiva. Invertir en su desarrollo e integración es invertir en una asistencia mejor y más accesible para todos.

SERVICIOS FARMACÉUTICOS EN EUROPA



→
Servicios basados en evaluación de las
tecnologías sanitarias y servicios digitales
(4%)



Proporción de cada categoría de servicios de farmacia disponibles.

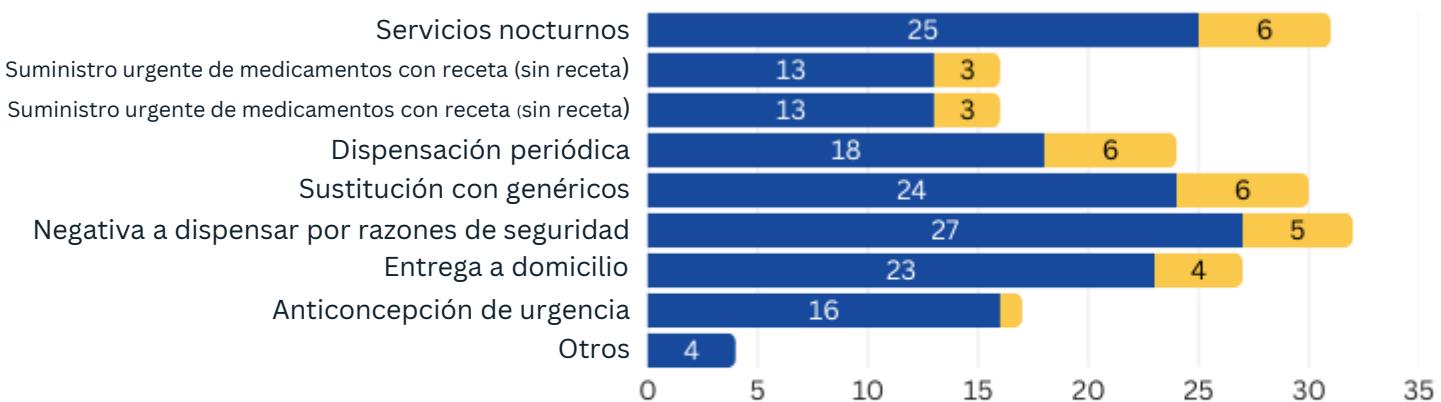
SERVICIOS FARMACÉUTICOS EN EUROPA

Servicios de dispensación

Los servicios de dispensación constituyen la base de la práctica de las farmacias de barrio y **garantizan un acceso seguro, equitativo y oportuno a los medicamentos**. Estos servicios incluyen servicios nocturnos, suministro urgente y de emergencia de medicamentos sin receta, dispensación periódica, sustitución con genéricos y entrega a domicilio, entre otros.

Organizados mediante acuerdos contractuales o legislación nacional, están ampliamente disponibles en toda Europa, y algunos son reembolsados por los sistemas sanitarios. Los farmacéuticos desempeñan un papel clave en el fomento de la seguridad y la rentabilidad de los medicamentos mediante la sustitución por genéricos y la evaluación de la idoneidad de las recetas. Más allá del simple suministro de medicamentos, estos servicios fomentan la terapia continua y mitigan la escasez de medicamentos. Para los pacientes, los servicios de dispensación representan una punto de contacto fundamental con el sistema sanitario, ya que no sólo proporcionan medicamentos, sino también ofrecen asesoramiento experto y mitigación de riesgos.

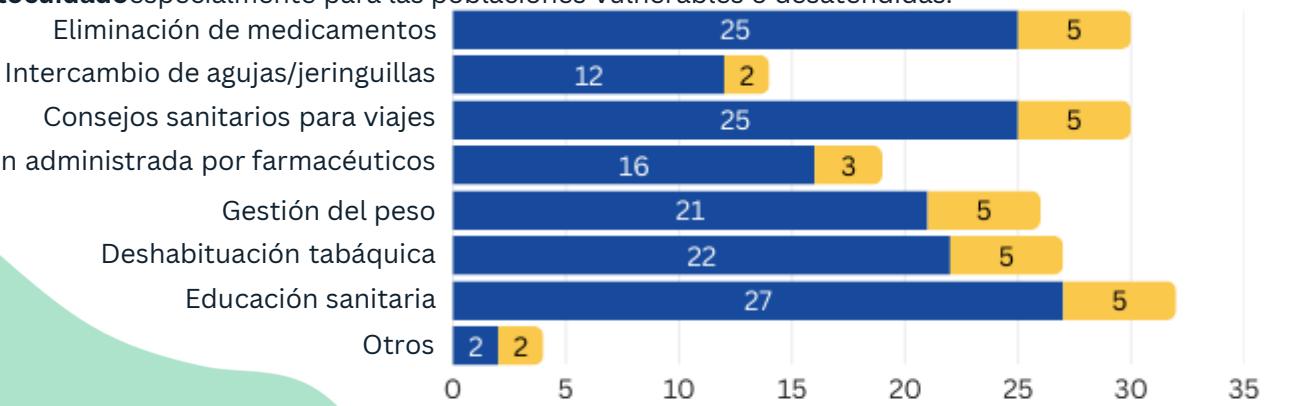
● Países de la UE ● Países no pertenecientes a la UE



Servicios de promoción de la salud

Los servicios de promoción de la salud en las farmacias son cada vez más importantes para mejorar la salud pública mediante la educación y la prevención. Estos servicios incluyen vacunación dirigida por farmacéuticos, deshabituación tabáquica, control del peso, eliminación segura de medicamentos, asesoramiento sobre salud en los viajes y programas de intercambio de agujas. A menudo con el respaldo de campañas nacionales o iniciativas regionales, se organizan frecuentemente en las farmacias, a veces junto a espacios de consulta privados.

Muchas de ellas son reembolsadas por las autoridades sanitarias, que reconocen el papel de los farmacéuticos a la hora de aumentar el alcance y la aceptación de la **atención preventiva**. A los pacientes, estos servicios les proporcionan un apoyo accesible, de confianza y en su propio barrio para prevenir enfermedades, promover un estilo de vida saludable y mejorar el autocuidado especialmente para las poblaciones vulnerables o desatendidas.



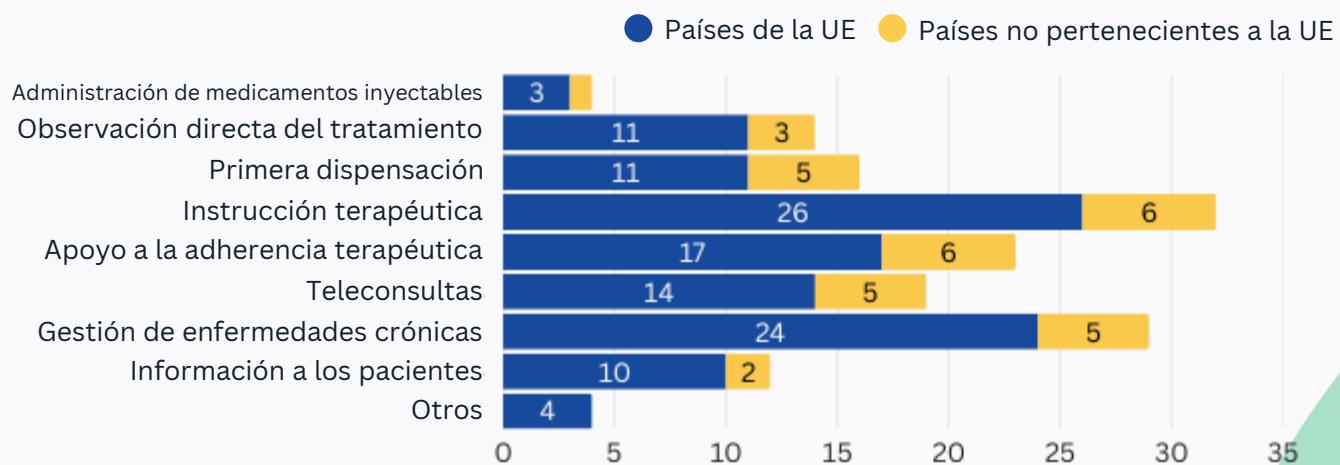
Servicios de detección y remisión

Los servicios de detección y derivación permiten **detección precoz** y la intervención oportuna para las personas de riesgo, ampliando el papel de las farmacias en la salud pública. Estos servicios abarcan la detección de enfermedades (por ejemplo, diabetes, hipertensión, VIH), la gestión de dolencias comunes, el suministro de kits de autodiagnóstico, la farmacovigilancia y la derivación estructurada a otros proveedores de asistencia sanitaria. Las farmacias suelen prestar estos servicios a través de pruebas en la farmacia o herramientas digitales, y en colaboración con médicos de cabecera o autoridades sanitarias. Cada vez están más formalizados y reembolsados, sobre todo en los marcos de atención preventiva. Estos servicios benefician a los pacientes ofreciéndoles un acceso sin barreras al **diagnóstico precoz** fomentando la **intervención médica oportuna, reduciendo de esta manera las visitas innecesarias al médico** por dolencias comunes.



Servicios de gestión de la enfermedad

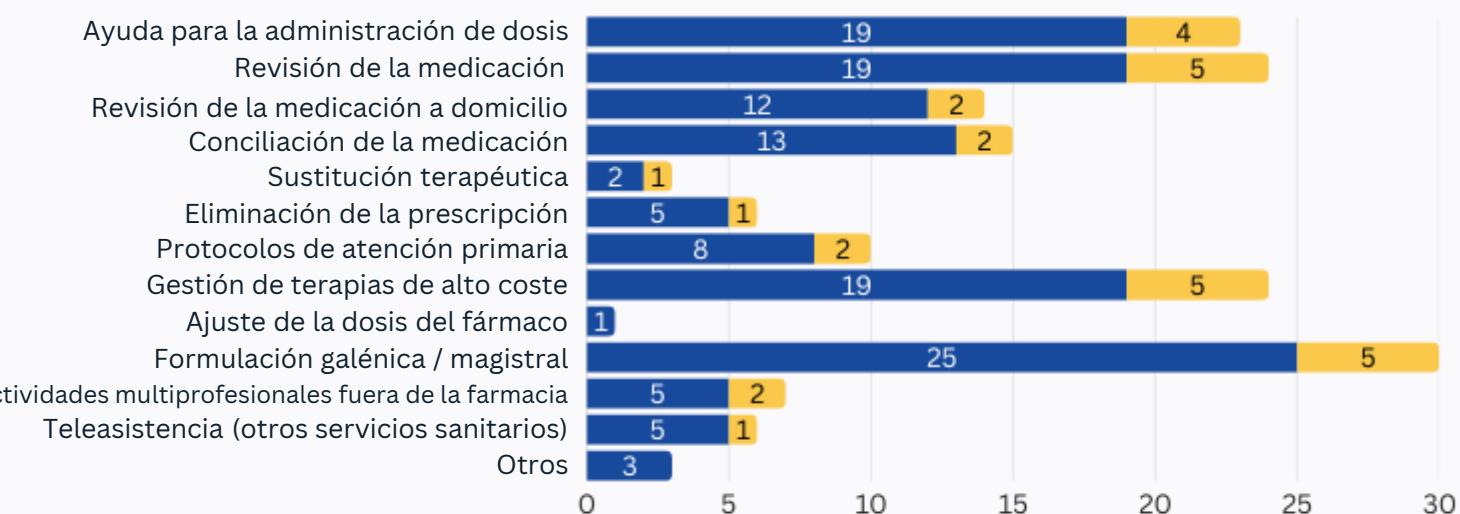
Los servicios de gestión de enfermedades ayudan a los pacientes con enfermedades crónicas o complejas a **mejorando el uso de la medicación, la adherencia terapéutica y el autocuidado**. Estos servicios incluyen la administración de inyectables, el consumo supervisado de medicamentos, el apoyo a la adherencia, las intervenciones en el primer uso y la gestión de enfermedades crónicas (por ejemplo, asma, diabetes, hipertensión). Estos servicios, que suelen estructurarse en torno a consultas dirigidas por farmacéuticos y a veces se integran con el seguimiento digital, se implantan mediante protocolos regionales o proyectos piloto nacionales. Cada vez se reconocen y se reembolsan más. Para los pacientes, estos servicios suponen un mejor control de la enfermedad, mejores resultados del tratamiento y una mayor calidad de vida gracias a una atención personalizada, sobre todo en la gestión de la terapia a largo plazo y la reducción de complicaciones.



Servicios de gestión de casos individuales

Los servicios de gestión de casos individuales permiten a los farmacéuticos ofrecer **atención farmacéutica altamente personalizada**, especialmente en el caso de regímenes terapéuticos complejos. Estos servicios incluyen revisiones del uso de medicamentos, ayudas para la administración de dosis, eliminación de la prescripción, sustitución terapéutica, conciliación de la medicación y apoyo para terapias de alto coste o compuestas. Organizados con arreglo a **protocolos específicos** o modelos de colaboración asistencial, a menudo implican **comunicación interprofesional** y pueden tener lugar en la farmacia, en el domicilio del paciente o en instituciones asistenciales. Muchos de estos servicios son reembolsados, lo que refleja el creciente reconocimiento del papel clínico de los farmacéuticos. Para los pacientes, estos servicios ofrecen intervenciones personalizadas que optimizan el tratamiento, reducen los efectos adversos y favorecen la independencia, especialmente en casos de **polifarmacia, multimorbilidad o transiciones asistenciales**.

● Países de la UE ● Países no pertenecientes a la UE



Servicios basados en la evaluación de tecnologías sanitarias y servicios digitales

Los servicios digitales y los basados en la Evaluación de Tecnologías Sanitarias (ETS) están transformando la práctica farmacéutica en toda Europa. Estos incluyen **recogida de datos sobre la eficacia de los medicamentos**, acceso a historiales electrónicos compartidos, aplicaciones sanitarias móviles y teleasistencia. Integrados a menudo en sistemas sanitarios digitales nacionales o en programas informáticos para farmacias, estos servicios favorecen la comunicación en tiempo real, la continuidad asistencial y la toma de decisiones con conocimiento de causa.

Acceso de los farmacéuticos a los **datos sanitarios electrónicos** mejora la seguridad y la coordinación, mientras que las herramientas móviles y la teleasistencia sanitaria mejoran el alcance de la atención y la gestión que hace el paciente de su propia enfermedad. Estas innovaciones ofrecen ventajas sustanciales: mayor eficiencia, mejores resultados, mayor adherencia y mayor compromiso de los pacientes, sobre todo en la atención a enfermedades crónicas y durante las interrupciones del acceso a la atención sanitaria.

● Países de la UE ● Países no pertenecientes a la UE



RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS

1. Ampliar el ámbito de la práctica farmacéutica

- Eliminar las **barreras legales y reglamentarias** que impiden a los farmacéuticos ofrecer servicios innovadores y centrados en el paciente (por ejemplo, vacunación, eliminación de prescripción, renovación de recetas y sustitución terapéutica).
- Ampliar el **ámbito legal en el que pueden actuar las farmacias de barrio** para permitir su integración en campañas de vacunación, detección precoz y derivación para dolencias comunes.
- Mejorar el acceso (**lectura y escritura**) de los **farmacéuticos a las historias clínicas electrónicas compartidas** para reforzar la continuidad asistencial y la prestación de servicios integrados.

2. Sostenibilidad de los servicios farmacéuticos y los sistemas sanitarios

- Garantizar una **remuneración apropiada de los servicios farmacéuticos** para reflejar su valor clínico y de salud pública. Esto incluye servicios de refuerzo de la adherencia terapéutica, vacunación, revisión del uso de medicamentos, cribado y asesoramiento.
- Reconocer el papel indispensable de las farmacias de barrio en la prestación de **una atención médica con un coste reducido** y recompensar su contribución a la mejora de la sostenibilidad del sistema sanitario.
- Incentivar el **uso de genéricos y biosimilares** dispensados en y con la asesoría de la farmacia comunitaria, garantizando al mismo tiempo una remuneración adecuada a los farmacéuticos.
- Invertir en la **transformación digital de las farmacias de barrio**, incluyendo dar apoyo a las infraestructuras digitales, y remunerar equitativamente los servicios que las farmacias de barrio prestan a través de herramientas digitales.
- Financiar e integrar **programas de eliminación de residuos dirigidos por las farmacias** para garantizar un uso sostenible desde el punto de vista medioambiental.

3. Desarrollo y planificación de la mano de obra

- Desarrollar y aplicar **estrategias nacionales de personal** para la farmacia, en consonancia con la planificación general del sistema sanitario.
- Garantizar la **representación estratégica de los farmacéuticos** en la administración sanitaria, mediante el nombramiento de farmacéuticos de alto nivel en funciones consultivas y de liderazgo.
- Aumentar la **inversión en educación y formación farmacéuticas**, adaptando los planes de estudios para reflejar la evolución de las funciones, incluida la colaboración interprofesional y los servicios emergentes.
- Apoyar la **formación profesional continua** de los farmacéuticos de barrio en todos los ámbitos, especialmente en servicios avanzados y salud digital.

4. Crisis y preparación

- Integrar formalmente a los farmacéuticos en **las estrategias nacionales de preparación y vacunación**.
- Incluir a las farmacias en el desarrollo de **modelos asistenciales en casos de emergencia de salud pública** para garantizar una movilización y comunicación rápidas.
- Reforzar las inversiones en **atención primaria, prevención y optimización de medicamentos**, con la farmacia como piedra angular de la resiliencia a nivel local.



RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS

5. Acceso y equidad

- Permitir a las farmacias de barrio dispensar **medicamentos especializados y de alto coste**, mejorando el acceso de los pacientes a estos y reduciendo las desigualdades derivadas del suministro exclusivo en hospitales.
- Reconocer y financiar el **papel de los farmacéuticos en la alfabetización en materia de salud, combatiendo la desinformación** y orientando a las poblaciones vulnerables hacia la atención sanitaria.
- Garantizar que las farmacias comunitarias desempeñen un papel central en **reducir las desigualdades sanitarias** manteniendo su viabilidad en zonas desatendidas y de baja densidad. Esto incluye ampliar su capacidad para prestar servicios sanitarios esenciales, mejorando así la continuidad de la atención y reforzando la cohesión territorial.

6. Resistencia a los antimicrobianos y control de infecciones

- Ampliar **servicios de vacunación en farmacias** para aumentar la cobertura y reducir los riesgos de infección.
- Encargar y financiar **servicios de administración de antibióticos bajo el control del farmacéutico** incluyendo pruebas en el punto de atención, asesoramiento sobre prescripción y eliminación responsable.
- Desarrollar servicios y protocolos estructurados para **gestión de dolencias comunes**, con el fin de evitar el uso innecesario de antibióticos y reducir la carga de los médicos de cabecera y de urgencias.

7. Salud digital e inteligencia artificial

- Promover la **interoperabilidad entre las herramientas de IA y los sistemas de farmacia**, garantizando que las soluciones digitales mejoren, y no sustituyan, la interacción (humana) entre el farmacéutico y el paciente.
- Apoyar el **acceso de los farmacéuticos a los datos sanitarios digitales**, reforzando su papel en la prestación de servicios y la farmacovigilancia.
- Garantizar la **participación de los farmacéuticos en la elaboración de las políticas de salud digital de la UE** (por ejemplo, EEDS) y su integración con los servicios de farmacia.



CONCLUSIÓN

En toda Europa se reconoce cada vez más que las farmacias de barrio son **puntos de acceso vitales para una asistencia sanitaria primaria centrada en el paciente**. Con más de 47 servicios farmacéuticos distintos en 33 países europeos, y con una media de 26 servicios implantados por país, los datos son claros: los servicios farmacéuticos ya no son " adicionales", sino un componente básico de la asistencia sanitaria moderna.

Desde la promoción de la salud y la vacunación hasta la revisión del uso de medicamentos, el cribado de enfermedades y la gestión de enfermedades crónicas, estos servicios se basan en la formación clínica de los farmacéuticos y en su experiencia de cara al paciente. Sin embargo, la disponibilidad de estos servicios sigue siendo desigual dependiendo del país, y su aplicación se ve a menudo obstaculizada por marcos jurídicos obsoletos y entornos políticos fragmentados. Con demasiada frecuencia, los farmacéuticos cuentan con las competencias, la infraestructura y la confianza de los pacientes, pero **pero carecen del poder legal para aprovechar todo su potencial**.

Por tanto, es urgente ampliar el ámbito de actuación de las farmacias de barrio mediante cambios legislativos. La pandemia de COVID-19 ha demostrado la capacidad de las farmacias para actuar a gran escala y con rapidez en tiempos de crisis, administrando millones de vacunas, permitiendo mantener el acceso a los medicamentos y ofreciendo orientaciones de salud pública precisas y adecuadas al contexto de su comunidad. Estas capacidades deben ahora formalizarse y ampliarse mediante las reformas legales permanentes, incluida la capacidad de renovar recetas para enfermedades crónicas, administrar una gama más amplia de vacunas, realizar pruebas en el punto de atención y ofrecer servicios estructurados de asesoramiento y gestión de dolencias comunes. Esto no sólo dará a los pacientes un acceso mejor y más cómodo, **sino que también aliviará la sobrecarga de médicos y servicios de urgencias**.

Paralelamente, los gobiernos y los organismos que financia de asistencia sanitaria deben comprometerse con **modelos de remuneración sostenibles para los servicios farmacéuticos**. Los modelos de remuneración deben reconocer que la dispensación de medicamentos es esencial, al tiempo que valoran las contribuciones clínicas más amplias que los farmacéuticos aportan a través de cada interacción con el paciente. Con los recursos y el reconocimiento adecuados, los servicios de farmacia permiten un diagnóstico precoz más temprano, refuerzan el cumplimiento terapéutico, reducen las hospitalizaciones y mejoran el control de las enfermedades crónicas, **con el consiguiente ahorro a largo plazo y mejores resultados sanitarios**.

Además, la remuneración es fundamental para garantizar la equidad. Sin financiación pública, se corre el riesgo de que los servicios farmacéuticos sólo estén disponibles en los barrios más ricos o para quienes puedan pagarlos de su bolsillo. Para que las farmacias de barrio puedan contribuir al fomento de la **equidad sanitaria** todos los pacientes deben tener acceso a los servicios farmacéuticos esenciales como parte de la cobertura sanitaria pública, especialmente en las zonas rurales, remotas y desatendidas de Europa.

En un momento en que los sistemas sanitarios europeos se enfrentan a presiones sin precedentes -envejecimiento de la población, aumento de las enfermedades crónicas, presupuestos limitados y crecientes desigualdades sanitarias-, nunca ha sido tan necesario integrar las farmacias de barrio en el núcleo de las estrategias sanitarias. Las farmacias de barrio ofrecen una combinación única de **accesibilidad, continuidad, experiencia y confianza pública**. **Están dispuestos a más: prevenir enfermedades, promover la salud y optimizar el uso de los medicamentos**. Pero necesitan el marco político y la inversión adecuados. Un sistema sanitario centrado en el paciente no puede lograrse sin la plena activación de la red de farmacias comunitarias.

Es hora de convertir el potencial en política, y la política en acción.

AFILIACIÓN AL PGEU

Miembros ordinarios



Miembros observadores





Rue du Luxembourg 19, 1000 Bruselas, Bélgica

+32 (0)2 238 08 18

pharmacy@pgeu.eu

www.pgeu.eu

